

en condiciones de ser la principal beneficiaria de los bienes y servicios que ella misma produce.

El nacimiento de cooperativas data de tiempos inmemoriales. No sabemos ciertamente cuándo han nacido pero hemos de convenir inicialmente, junto a tan numerosos como calificados autores, que el cooperativismo tiene tantos años como el hombre mismo. Agrupados, los hombres tuvieron mejor acceso a la vivienda, a la alimentación, a la vida misma. La evolución histórica de las cooperativas puede darse de las siguientes formas:

1. Desde la era del antiguo Egipto hasta la época romana.
2. Primeros tiempos de la época de la era cristiana hasta la revolución industrial.
3. La era de las cooperativas propiamente dicha con los capitalistas del penique, la sociedad de Rochdale y la sociedad de crédito Raifeisen.
4. La era atómica, espacial y tecnológica.

Cooperativas en el mundo

Son asociaciones abiertas, libres y democráticamente organizadas y administradas, que tienen por objeto brindar un servicio a sus socios miembros como consumidores o productores, asegurando el justo precio por los servicios administrados, o la justa distribución por las tareas realizadas, excluyendo toda idea de lucro, ventaja o privilegio derivados de la fuerza del poder social o la fortuna.

El cooperativismo es hoy un importante movimiento en todas partes del mundo. Existen más de 700 mil cooperativas con 600 millones de asociados. El mayor número de asociados corresponde a Europa (47%), Asia (33%), América (19%) y el último lugar lo ocupa África con el 0,90%. Las cifras corresponden a entidades afiliadas a la Alianza Cooperativa Internacional, por tanto no incluyen países en que las cooperativas no se encuentran integradas en esa organización.

Tomados de varios países, los ejemplos de la solidaridad entre cooperativas de vivienda son: desarrollo, propiedad y manejo financiero, políticas de relaciones externas, información, educación y entrenamiento, servicios grupales y compra al por mayor.

Como empresas socioeconómicas, las cooperativas no son bien entendidas por el público o por los gobiernos. En algunos países reciben un

gran apoyo político, mientras que en otros el apoyo es casi inexistente. Debe ser enfatizado que el apoyo estatal es de gran importancia para los trabajos exitosos de la cooperativa, principalmente en el sector habitacional.

Cooperativas en Paraguay

En este país comenzó bastante tarde el concepto de solidaridad que estaba imperando en otras latitudes. Este concepto se trata en las Mingas del sur de nuestro país, con los indios de nuestra tierra. El trabajo mancomunado de los indios dio como resultado la formación de Mingas, donde trabajaban bajo el mando de un sacerdote. La comida era de todos y la vivienda la hacían entre todos.

Las cooperativas pueden ser usadas como agente de progreso, bajo cualquier régimen político. La mayor parte de los países no tienen políticas sociales integradas. A su vez el gobierno intenta resolver los problemas de los pobres, los ancianos y los discapacitados.

Nuestro desafío es investigar, examinar, aplicar y construir en cada oportunidad posible para avanzar y lograr los más amplios objetivos de la cooperación. Paraguay está llegando a los 5.500.000 de habitantes y tenemos un déficit habitacional de 400.000 viviendas según el Sindicato de Conavi, que es el Consejo Nacional para la Vivienda. Tenemos que pensar en la cantidad de ciudadanos de los cuales 1.900.000 viven en extrema pobreza.

El hecho de no acceder a una vivienda digna, produce en la persona y en el grupo familiar, un profundo sentido de desarraigo y marginación social, cultural y económica; este problema afecta a más del 40% de la población y su estado crítico aumenta permanentemente. El 54% reside en áreas urbanas y su situación es cada vez más difícil. Se estima que por razones de embarazo, parto y posparto, muere una madre diariamente. Se calcula que cada año morirán 6.500 niños. El 56% de la población no tiene acceso al agua potable y el 71% de los accesos en las áreas son de tierra. En cada comunidad rural hay sólo una o dos escuelas, y en el 55% no funciona colegio alguno. El año 1998 acabó con cerca de 400.000 desempleados.

En el ámbito de la vivienda se requiere la búsqueda de soluciones creativas, originales y honestas para reducir costos, acortar plazos, acelerar procesos, mejorar calidades, sistematizar métodos, calificar recursos humanos, modificar procedimientos, eliminar trabas burocráticas, así como estimular la participación integrada de las instituciones privadas y públicas.

Por otra parte, aquellos que con el aporte del Estado y de toda la comunidad, hayan solucionado su problema habitacional, pueden dar el ejemplo para que otros accedan a soluciones similares. En el contexto surgen la autoconstrucción, la autogestión comunitarias y las diversas formas organizadas de la comunidad. En ella, es la población misma la que se responsabiliza tanto de la construcción como del mejoramiento de su vivienda desde el punto de vista económico y técnico. Las cooperativas de vivienda son entidades deliberadamente creadas para aunar las voluntades e integrar la participación, el esfuerzo y el ahorro de sus asociados para la adquisición de la propia vivienda. Quienes viven en una cooperativa no son solamente residentes o propietarios. Son miembros. A diferencia de los propietarios en una situación de renta tradicional, cada miembro tiene voto en la gestión de la cooperativa.

El financiamiento para la vivienda de interés social se compone de tres elementos, que dependen del nivel de ingresos de las familias:

- Un crédito que debe asumir cada familia de acuerdo a su capacidad de pago.
- El subsidio que entrega el Estado por medio de los entes autorizados.
- El aporte propio de las familias en términos de mano de obra y otros recursos.

Todos los años los miembros eligen una junta directiva para administrar los negocios y los asuntos de la cooperativa.

Existen en América Latina legislaciones sobre las cooperativas de viviendas; sin embargo en Paraguay todavía nos falta una ley sobre la constitución de cooperativas. Existen, no obstante, varios problemas que ponen en crisis la bondad de esta solución final para la supervivencia de la cooperativa que ya ha promocionado unas viviendas.

La posibilidad reside en la ayuda mutua entre los componentes de la cooperativa, de forma que aquellos que tengan mayor capacidad económica aporten más dinero y perciban un interés por el exceso, que será satisfecho por los que no pueden aportar tanto. En otras palabras: los socios más pudientes conceden un préstamo a los más necesitados.

Desde la adquisición del terreno hasta que la vivienda se halle en condiciones de ser habitada, el socio tiene que estar aportando dinero regularmente para que su sueño se convierta en realidad. Normalmente el futuro usuario no dispondrá de todo el dinero necesario para cubrir los gastos; por lo tanto será preciso buscar ayudas externas, con el abono de los correspondientes intereses y demás gastos de financiación.

La dirigencia cooperativa tiene clara la necesidad de impulsar el ahorro para la vivienda, que beneficie no sólo la participación de la población, sino que genere nuevas fuentes de capitalización y que disminuya la dependencia del financiamiento estatal. El incremento del ahorro interno bajo un sistema nacional de ahorro, es un elemento clave para el desarrollo y expansión del sector cooperativo para la vivienda.

Estamos con un déficit de 400.000 viviendas por año que cada vez aumenta; este déficit se trata de resolver en la forma que mejor le parezca al que esta frente a la institución competente. Tenemos fondo para todos, agropecuario, ganadero, etc., pero carecemos de un fondo para la vivienda. Hay rubros dentro del Presupuesto Nacional para la educación y para la salud, pero no para la vivienda, que en otros países existe y que en el nuestro escasea. Podríamos tener un impuesto para la vivienda que seria implementada por gente seria, honesta y digna del puesto que debe manejar. Los problemas de estancamiento, miseria, atraso, pobreza, los vamos ir solucionando con gente que sea capaz de pensar en sus semejantes y ser solidarios con el pueblo.

Conavi, el Consejo Nacional del la Vivienda, no funciona. Carecemos de una organización seria y honesta que cumpla con los requisitos que el pueblo exige de poder organizar una institución que responda a las exigencias de una mayoría. Siempre tenemos una minoría que está dictando las leyes de las cuales nadie sabe, pues siempre lo hacen a escondidas.

Con la crisis actual, se deben reunir diferentes especialidades (arquitectos, sociólogos, ingenieros, economistas, abogados, asistentes sociales), para que juntos con líderes estudiantiles y sindicatos, representantes de órganos estatales de planeamiento y de grandes empresas industriales, estudien y discutan los aspectos de la crisis habitacional del Paraguay. La vivienda es un elemento fundamental para la integración de las familias, y éstas, con toda la sociedad, discutirán la formación de una consciencia popular y la participación del pueblo en programas de desarrollo de la comunidad.

No se puede tomar la vivienda como algo aislado. Como ya dije anteriormente, existe una ruptura entre el individuo y la ciudad. La crisis de la vivienda se esta agravando considerablemente, e inquieta y atormenta a la casi totalidad de la población que esta relacionada con las dificultades económicas que está pasando la ciudadanía. Hasta hoy, el pueblo en su mayoría, desconoce lo que es una vivienda, con ambientación adecuada a la vida familiar, dotada de agua, desagüe, iluminación y demás comodidades básicas. La vivienda tiene un sentido más amplio que el espacio

construido. Es la calle donde las personas circulan, hablan, juegan. Es el transporte, la televisión, la escuela, el supermercado, la Iglesia, la plaza, en la cual el hombre traza sus itinerarios, determina sus actividades, limita su espacio en el mundo.

Se necesita una organización seria y honesta que lleve adelante todo lo referente a la vivienda, pues es también parte de los derechos humanos.